

Interculturalidad y Desarrollo.
Fidel Tubino.

La pregunta que deseo abordar en esta exposición es la siguiente: son las culturas un obstáculo para el desarrollo?

La respuesta a esta pregunta varía en función de nuestra comprensión del desarrollo.

En la actualidad se manejan básicamente dos comprensiones de desarrollo: La concepción neoliberal o cuantitativa del desarrollo y la concepción cualitativa del desarrollo humano reelaborada últimamente por A. Sen y M. Nussbaum.

Desde la concepción neoliberal o cuantitativa, el desarrollo es equivalente a crecimiento económico. Los indicadores fundamentales del desarrollo son - desde este punto de vista- el PBI y el ingreso per cápita. El grado de equidad como de justicia distributiva de los bienes primarios es un asunto ajeno a la medición y a la concepción del desarrollo. Por el contrario, se habla de que la riqueza " gotea" progresivamente hacia los sectores desfavorecidos por un proceso espontáneo de la economía libre de mercado. Este argumento considero que es francamente ideológico pues distorsiona y encubre con una intencionalidad justificadora las desigualdades y polarizaciones sociales que genera la economía de libre mercado.

Desde la concepción cualitativa , el desarrollo es equivalente a ampliación de libertades y derechos. Esto quiere decir que una población se encuentra más desarrollada que otra de acuerdo al grado de oportunidades objetivas que tengan las personas para realizar sus planes de vida de acuerdo a sus horizontes morales. Es Amartya Sen quien ha elaborado y propuesto esta concepción del desarrollo. Desde este punto de vista el desarrollo no es un asunto de cantidad de recursos para satisfacer necesidades humanas básicas sino de desarrollo de capacidades para usar los recursos necesarios para disfrutar de una vida digna. Dicho de otro modo, el desarrollo es un asunto de calidad de vida y de justicia distributiva. De justicia distributiva porque depende del grado de oportunidades objetivas con que cuenta o no la gente para desarrollar sus capacidades, y de calidad de vida porque ésta es entendida como la puesta en funcionamiento de las capacidades humanas para satisfacer las necesidades humanas básicas Max Neef en sus estudios sobre el " Desarrollo a escala humana " nos ofrece una aún muy

lúcida apreciación acerca de la naturaleza, función y extensión de las necesidades humanas básicas- que van desde la necesidad de autosubsistencia hasta la necesidad de autodependencia y participación-. Por otro lado, Martha Nussbaum nos ofrece - fruto de un diálogo intercultural a nivel internacional- una sugerente lista de capacidades humanas cuya actualización es necesaria para que los seres humanos podamos florecer humanamente en cualquier contexto cultural.

En síntesis, el grado de desarrollo de una comunidad se mide por el grado de desarrollo de las capacidades humanas y de " factores sinérgicos " (la expresión es de Max Neef) con que cuenta una población para satisfacer sus necesidades humanas básicas.

2. Desarrollo y cultura.

Desde una concepción cuantitativa del desarrollo, las culturas son un obstáculo para el desarrollo , pues éste se mide por la cantidad de bienes o recursos que la gente posee, es decir, por la capacidad de consumo, sin importar el uso que hace de ellos, lo cual depende de las cosmovisiones culturales y de los horizontes morales de la gente.

La concepción cuantitativa y neoliberal de desarrollo es la imposición cultural de una cosmovisión y de una jerarquía de valores - propias de la " cultura global". Promueve la aculturación forzada o etnocidio cultural de las personas cuya cultura de origen no es la cultura Occidental. Es la versión actual del colonialismo.

Por lo contrario, desde una concepción cualitativa del desarrollo, las culturas son indispensables para el desarrollo . Pues - como decíamos- éste se mide por el grado de desarrollo de las capacidades de la gente para utilizar las oportunidades objetivas a fin de realizar planes de vida de acuerdo a los horizontes morales y culturales propios o elegidos.

La calidad de vida se mide por el grado de ejercicio de los derechos humanos (de primera, segunda y tercera generación). Bienestar sin derechos no es desarrollo. Y la pobreza hay que entenderla no sólo como ausencia de recursos sino también y sobretodo de funcionamiento de capacidades . Los recursos serán utilizados adecuadamente para satisfacer necesidades humanas básicas sólo si hemos desarrollados las capacidades básicas. Y justamente a ello apunta la Educación Intercultural. No se trata de promover un repliegue forzoso al pasado de nuestros ancestros - que es a lo que apunta el conservacionismo cultural- versión actual del indigenismo romántico - , sino de promover el despliegue de las potencialidades de la

gente en el presente. Pero esto ya es asunto de otro tema que debemos debatir en su momento.